

poniendo una vez más de relieve la necesidad de que la reflexión sobre el trabajo se estructure a partir de una antropología integral, ya que en realidad no es sino una parte de esa antropología.

J. L. Illanes

Gustave THILS, *La sainteté «dans et par le siècle»*, Peeters Press, Louvain-la-Neuve 1994, 68 pp., 13, 5 x 20, 5.

Estamos ante un breve ensayo en el que el profesor lovaniense aspira a reafirmar la llamada universal a la santidad y, como afirmación complementaria de la que depende su recepción efectiva, la posibilidad de una santidad en y través del mundo.

Parte de una constatación: la neta proclamación de la llamada universal a la santidad realizada por el Concilio Vaticano II no ha sido aún plenamente recibida por la generalidad del pueblo cristiano, que, en amplios sectores, continúa considerando a la santidad como un ideal noble y elevado, al que se admira pero sin sentirse afectado por él. De ahí un texto de divulgación, escrito en forma de diálogo para hacerlo más incisivo, en el que se reitera, desde diversas perspectivas, la conexión entre santidad y vida en el mundo.

Aunque se trate de una obra de divulgación, la maestría teológica de Thils se deja notar a lo largo de sus páginas, hasta hacer que su lectura sea útil también a un profesional de la teología.

J. L. Illanes

Giovanni MOIOLI, *L'esperienza spirituale. Lezioni introduttive*, («Contemplatio» 6), Glossa, Milano 1992, 133 pp., 14 x 21.

El prof. Moioli, profesor Ordinario en la Facoltà Teologica dell'Italia Settentrionale hasta su fallecimiento en 1984, es bien conocido en los ambientes de la teología dogmática y espiritual. El presente volumen recoge cuatro lecciones que impartió a la milanesa Escuela de Espiritualidad Franciscana, grupo de estudio que impulsó desde su inicio. Pero no se centra esta obra en el mensaje de san Francisco, sino que se recogen solamente las lecciones introductorias, más generales. Por tanto presenta interés para el discernimiento cristiano de cualquier sensibilidad espiritual.

Significativamente, esta introducción a la espiritualidad se centra en el concepto de experiencia, como ya indica el título. Previamente a la distinción de carismas se aborda el estudio de la experiencia cristiana fundamental. La primera lección, por tanto, lleva el título global de *L'uomo spirituale*, como criatura nueva que vive de una manera subjetiva la fe, la esperanza y la caridad. La segunda entra ya a dilucidar qué es experiencia, y cuál la auténticamente cristiana. Critica los diversos intentos de reducirla a 'subjetividad', a 'sentimiento', a 'experimento' o a 'inmediatez'. Por el contrario, el autor coloca la experiencia cristiana en el interior de la fe, caracterizándola como su momento subjetivo, o relación dialogante (personalización) con el objeto de la misma, que es Dios en Jesucristo por el Espíritu Santo, realidad trascendente que no puede someterse al experimentalismo ni a la subjetividad, ni captarse por el sentimiento, ni experimentarse sin mediaciones.

No es excepción a esta regla la experiencia mística, tema de la tercera lección. Se trata de la relación con el mismo Misterio revelado en Cristo, pero vivida de un modo particular. Una modalidad de la fe posible, pero no necesaria ni normativa, y que no prescinde ja-